

P.O. del Director
J. María

EL SIGLO

CATÓLICO

Semanario dedicado á Cristo Redentor

RELIGIÓN ❁ CIENCIA ❁ LITERATURA

Año II ❁ ALCROY, 20 de Diciembre de 1902 ❁ Núm. 103

SUMARIO: **Doctrinal:** Gloria á Dios en las alturas, por Manuel Gadea, Pbro.—**Literatura:** A Jesús Niño, (poesía) por Fr. E. Pulpillo.—Cantar de Noche-Buena, por Diego Cortés.—**Miscelánea:** Calendarios.—**Actualidades:** La influencia del clero, (conclusión) por Angel María del Arco.—**Crónica local.**—**Necrología.**—**Semana religiosa.**

Gloria á Dios en las alturas...

Hace veinte siglos se verificaba en la humilde gruta de Belén el portentoso misterio del nacimiento del Hijo de Dios; resonaba en Judea el cántico de los Angeles anunciando la paz á los hombres de buena voluntad; sencillos pastores ofrecían sus presentes al recién nacido mientras humildes zagalas, cantaban al son de sus tamboriles y panderetas, regocijadas por la sonrisa del Divino Infante; una Virgen delicadamente pura y soberanamente santa traducía en tiernísimos y apasionados besos que imprimía en las sonrosadas mejillas del Niño Dios los obsequios de los

adoradores, y en dulces miradas de gratitud y reconocimiento que fijaba en éstos, las gratas consolaciones de Aquél.

No léjos de aquel lugar oscuro, agitábase los escribas en satisfacer la vanidad del César ofreciéndole millones de súbditos en bien ordenadas computaciones; se afanaban los fariseos en aparatosas ritualidades, desprovistos de recta intención y buen deseo; serviles funcionarios sofocaban sus tendencias á la justicia para conservar el gobierno sin populacheros tumultos; y ordenaba el rey sangrientas ejecuciones en holocausto á su orgullo, herido por los homenajes rendidos al profetizado Rey de las naciones.

Sin usar del poder siendo Omnipotente, ni del oro siendo su Creador, ni del saber siendo el Verbo eterno, solo con el amor y su imprescindible compañero el sacrificio, que demostró localizando su inmensidad, empequeñeciéndolo su grandeza y limitando por la unión hipostática su naturaleza infinita, el Niño Dios había logrado, que se reconociese su divinidad y soberanía por la adoración de reyes y pastores.

Al parecer vencido y en realidad triunfando, pasaba de la humillación al abatimiento, del desprecio á la fuga, del prendimiento á la flagelación, de la condenación como reo á la crucifixión como criminal.

La degollación de los belemitas, el ostracismo en Egipto, la defecación de la plebe, la enemiga del fariseísmo, el ayuno del desierto, la traición, negación, duda y abandono de los discípulos, las penalidades del huerto, y todos los acontecimientos hasta su muerte cruenta, son hechos que señalan, como las rústicas estaciones de nuestros calvarios de aldea los pasos de su Pasión. los dolores á que enlazó cada una de sus gloriosas victorias.

Y cuando el rey y la sinagoga y los fariseos y la soldadeca y la plebe creían haber terminado su reinado y su vida y su predicación y sus milagros dándole muerte en la cima del Gólgota, un servidor del rey y afecto á la sinagoga y cumplidor farisaico y capitán de la guardia y parte de la chusma, levantaba su voz pregonando por las vertientes de la mon-

taña la divinidad del Ajusticiado y por ende, su realeza sobre la creación: es que resonaba entonces en el Calvario el *Gloria á Dios* lanzado por los angeles en Belén; y como oyeron este canto los sencillos pastores y sabios magos, corearon aquel grito los discípulos desde las cercanías y los sabios (1) desde el Oriente.

Ya han pasado veinte siglos, y en ese lapso de tiempo, durante el cual se han realizado en el mundo acontecimientos tan asombrosos y diversos, ni un solo año ha dejado la humanidad de adorar al Dios Niño, posternarse ante su cuna, proclamar su divinidad y repetir el *Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad*.

Como entonces, también hoy deja el pueblo creyente, de fé, sencillo, las comodidades del hogar para dar oído á los cantos de la Iglesia festejando el nacimiento de Jesús, y para acudir á los templos, en donde velado por las formas del Sacramento, como en Belén con blancos pañales, lo muestra la Madre Iglesia regocijándose en la alegría de sus hijos con las tiernísimas pastorelas que entona en su loor.

Como entonces, también hoy candorosas zagalas agitan la pandereta acampañando con armónicos sonidos de zambomba y castañuelas, los amorosos villancicos que cantan coros claustrales al Niño Manuel.

Como entonces, también hoy hien- de el espacio el gloria y paz que allá se predecía; *Gloria á Dios* que en

(1) Dionisio Areopagita

los cultos públicos se manifiesta ostensiblemente y *paz al hombre* que en las santas felicitaciones de Navidad se desean las familias.

¡Cuan triste es, que como entonces, también hoy, no léjos de nuestros tiempos, los viciosos é impíos se agiten en abigarrada muchedumbre, sin recta intención ni buen deseo, usando aparatosos instrumentos, originando populacheros escándalos, en holocausto al vicio ó en sangrienta burla del más tierno, el más dulce y el más simpático de los misterios!

¡Desgraciados los viciosos! No sienten las emociones profundas de Navidad.

¡Desgraciados los impíos! No saben que después de otros veinte siglos, seguirá cantando la Iglesia el *Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los homóres de buena voluntad.*

MANUEL GADEA, Pbro.



Á JESÚS NIÑO

Tienes Niño Divino
unos ojitos
Tan lindos y agraciados
tan peregrinos

que una mirada
De tus dulces pupilas
alegra el alma.
Los astros que tachonan
el firmamento
Su luz y su hermosura
toman de ellos
y el alba bella
Si á tus ojos no acude
fea se queda.
Las plumas de las aves
con sus primores
Y los campos cubiertos
de gayas flores
son los destellos
Que tus ojos despiden
en luz deshchos.
Encanto de los cielos
del hombre hechizo
El alma me has robado
con tus ojitos.
Y yo te diera
Si pidiesen, Bien mío,
mi vida entera.

FR. E. PULPILLO.

Cantar de Noche-Buena

--¿Qué buscáis en noche helada,
gloria y lumbre de mi vida?
—Busco la oveja perdida
que falta de mi manada
—Fin es ese inestimable
mas ved que soy niño, y tierno.
—También soy de allá *ab æterno*
Dios fortísimo, admirable.
—Pues, ¿cómo en la noche helada
venís, luz de nuestra vida?
—Busco la oveja perdida
que falta de mi manada,
—¿Por qué, divino Cordero,
tomáis tan subida empresa?
con tiempo al tirano fiero.

¿Cómo venís con la helada
de noche en sombras sumida?

—Busco la oveja perdida
que falta de mi manada.

Está la triste balando
por mí, con grandes gemidos;
su voz hiere mis oídos,
y amor me está lastimando.

—Dejad, pues, pasar la helada,
la nieve y noche encogida.

—Busco la oveja perdida
que falta de mi manada.

Anda por fieros breñales,
penada, á obscuras, sin luz,
y vengo á librarla en cruz
del gran peso de sus males.

—Por qué á la región helada
venís de la muy florida?

—Busco la oveja perdida
que falta de mi manada.

DIEGO CORTÉS.



Calendarios

Subieron al poder los conservadores y con seguridad que á éstas horas están ya pelando el pavo de Navidad.

Mientras tanto los demás españoles nos entretenemos pelando la pava. Cualquier cosa basta para entretener el hambre.

Entretengamos pues el hambre haciendo calendarios.

Es tarea en que se ocupan muchos al fin de año y tiene cuando menos la nota de la oportunidad.

¿Qué harán los conservadores en el poder?

Lo que han hecho siempre; y como lo que hicieron siempre fué ser peores que la vez anterior, preparémonos á ver atrocidades de primo cartelo y de mayor calibre que las que han realizado en otras ocasiones. Lo lleva así la ley del progreso.

Por de pronto el actual ministerio de altura cuenta con las simpatías de casi todas las fracciones políticas más ó menos liberales, ¡Pobre Iglesia española!

El *síno* de los conservadores ha sido siempre el mismo: *conservar* en vigor todas las progresistadas vulgo barbaridades de sus conturnantes y después llevar á cabo alguna otra de mayor calibre.

Ya verán nuestros lectores como ahora dan por bien hecho todo lo que hicieron Sagasta y los suyos, sin escluir las atrocidades de Romanones y después *para hacer opinión* arremeterán contra el Concordato y contra el Papa y hasta contra Cristo mismo si se les presenta delante.

Que no es cosa de estarse oyendo cada día dicterios tan deshonorosos como el de clericales, vaticanistas, retrógados, reaccionarios, personas decentes y demás sinóminos denigrantes.

Es preciso probar que son liberales y el liberalismo de ningún modo se prueba tan claramente como

atropellando á la Iglesia y á la verdad.

Agradecemos al señor Silvela la ingenuidad con que lo ha dicho al mismo Rey en presencia de los demás ministros: Yo no sería buen liberal, ha dicho, sino diese libertad al error.

Bien dicho, señor Silvela. Así me gustan los hombres.

Prima virtus perspicuitas.

¡Lástima que siguiendo el ejemplo de V. no se declarasen paladinamente *ladrones* todos los que lo son! ¡Cuanto ganaría el mundo y sobre todo España!

Con que ya lo saben los españoles: el señor D. Paco Silvela para probar su *liberalismo* concede los mismos derechos al error que á la verdad.

Siempre hemos creído que racionalmente el error no tiene ningún derecho.

Y es que una cosa es la razón y otra la libertad liberal.

Cada una tira por su lado.

Y el «Heraldo», el «Globo» el «Imparcial» y demás órganos oficiales de la farsa y la mentira bañándose en agua de rosas y esponjándose por las declaraciones de Silvela y prestándole á la situación un apoyo que no pudo conseguir don Práxedes.

Y los conservadores tan *satisfechos* con el apoyo que les prestan los liberales de todo pelaje, Canalejas inclusive.

Pero ya se lo dirán y no de mi-

sas los mismos que ahora les aplauden.

Ahora todos les manifiestan benevolencia.

La cosa tiene fácil explicación.

Todos quieren la protección oficial para sacar de las urnas el número de diputados que apetecen; pero pasarán las elecciones, se abrirán las Córtes y así cada conservador se convierta en un Riego, el ministerio actual ha de aguantar más leña que burro de arriero.

Nos conocemos ya de antiguo y sabemos á qué atenernos. En España los políticos de ideales y de buena fé están más claros que los caballos verdes. Aquí no se busca más que comer, dar de comer al hambiento y nada más.

Y aunque los conservadores hagan más barbaridades que Romanones en la enseñanza, aunque rompan con la corte de Roma y con la Corte celestial y aunque desarrollen un plan político más radical que el del mismo Canalejas, no se librarán de golfos, asonadas callejeras y motines.

Y después de hacer toda clase de barbaridades contra la Iglesia, caerán del poder por *reaccionarios, clericales y vaticanistas*.

Es su *sino*.

Actualidades.

LA INFLUENCIA DEL CLERO

(Conclusión)

Dos objeciones principales se ocurren contra esta prueba histórica: la una sacada de lo que pasa en otras naciones; la otra de un suceso trascendental de la nuestra. No es posible en un artículo satisfacer á ellas por extenso; nos contentaremos con indicar la respuesta y los autores que la dan completa.

Dícese, primero, que hay naciones grandes sin unidad católica, y, por tanto, sin influjo del Clero en la vida de la nación, y segundo, que la gran catástrofe de la ocupación de España por los moros provino de haber la teocracia enervado la virilidad de los últimos reyes godos.

Empecemos por la primera dificultad. No voy aquí á reproducir lo que puede fácilmente leer quien lo desee en obras que, con la estadística en la mano y con otros datos oficiales, hacer ver que en las naciones á que la objeción se refiere, tal como Inglaterra, existe en proporciones espantosas la ignorancia más crasa, la miseria en su último grado y los vicios más degradantes, algunos casi desconocidos en países como el nuestro, donde aún predomina la Religión católica (1); sólo, sí, haremos algunas reflexiones.

1.^a Que todas esas grandes naciones europeas, sin exceptuar la Rusia, se formaron y se hicieron grandes al calor é influjo de la unidad católica; y que si la

hubieran conservado, estarían toda Europa, las Américas y el mundo entero á mucho más alto grado de verdadera civilización, prosperidad y bienandanza, lo demuestra el inmortal español presbítero D. Jaime Balmes, en su obra maestra *El protestantisimo comparado con el Catolicismo*.

2.^a Que es tan falso que en la vida pública de esas naciones no siga influyendo el Clero suyo y el resto de cristianismo que aún profesan, como que el jefe del Estado lo es al mismo tiempo el de la Iglesia nacional y Centro político de una cierta unidad religiosa, y como que el Estado atiende espléndidamente el culto y Clero.

3.^a Que ni esa sombra de unidad quedaría en España y en sus antiguas posesiones, el día en que dejara por completo de influir el Clero en la vida pública.

Y ¿por qué? Porque entre nosotros la política, ó sea el Gobierno, al declararse liberal, no ha cambiado de religión, abrazando, v. gr., el llamado cristianismo, protestante ó el cismático, sino que, conservando de nombre la Católica, con lo que entiende ser preciso para gozar los provechos pingües del Concordato, en hecho de verdad se ha quedado sin Religión alguna.

Esta diferencia esencial existe entre los gobiernos liberales y los heréticos ó cismáticos: la política de éstos respeta la Religión; la de los liberales la desprecia: los heréticos adoran á Dios y lo reconocen como á Supremo Señor; el Gobierno liberal es ateo, pues no acata ley superior á la de las mayorías, y ésta legisla sin respeto á la ley divina y religiosa. Así la Constitución liberal tiene postergado, en lo que no le cuadra, el Concordato y los mandamientos del Decálogo; mientras que en los Estados Unidos,

(1) Véase el P. Franco, S. J., *Respuestas populares...* cap. XXVI, con los libros que al finaq cita.

sin ser católica la nación, ni aun siquiera cristiana, proclama le ley el respeto debido á Nuestro Señor Jesucristo; y el Gobierno prescribe un día cada año solemnes acciones de gracias á la Providencia; hace que se santifique el domingo y que en los males públicos se acuda á Dios con públicas penitencias (1).

Los anticlericales de España siguen los pasos de los franceses. Es un hecho, y se han dado de él varias razones, que en los pueblos de raza latina, el que abandona, ó por lo menos no practica, la Religión católica, no se vuelve protestante ni mahometano, sino que, declarándose racionalista ó liberal, se tiene por independiente de toda le que no sea la exterior de la fuerza.

El día en que la política española se desentienda totalmente de la Religión, como ahora lo hace en lo que le conviene, y cuando esa impiedad se apodera-se del pueblo todavía católico, la injusticia, la inmoralidad, la tiranía, la anarquía, los odios, los excesos de toda clase, que bajo el régimen liberal han arras-trado á España á la tremenda inferioridad que *El Imparcial* confiesa, ese día se convertiría nuestra patria en un lago de sangre y un montón de cenizas: al modo que la vecina república en los tiempos de la revolución francesa, y más aún, cuanto que entre nosotros son más flojos los la-zos que, sin la religión, nos juntan en una sola patria, perderíamos hasta la unidad política y se borraría del mapa la nación española.

4.^a Deploramos como todos la deca-dencia, digamos la caída espantosa de nues-tra amadísima patria, y lloramos, no tan-to por la pérdida de las inmensas pose-siones en América y en Asia, cuanto por

la de la honra nacional, y, sobre todo, por las ofensas contra Dios y la conde-nación de tantas almas, por el diluvio de errores y de corrupción social que nos di-vide, nos enerva y nos destruye á nos-otros y á los países donde vive aún nues-tra razá, pero no admitimos la tan cacareada *tremenda inferioridad respecto de las demás naciones europeas*. Es inferior, tre-mendamente inferior, á lo que fué con el régimen católico; pero gracias á que aún la inmensa mayoría somos católicos, y que todavía, mal que pese á los anticlericales, el Clero influye, más ó menos indirectamente, en la vida pública, la España ac-tual no es inferior á las naciones extran-geras. Lo será, pues, si se quiere, en el terreno político y en el material; pero no lo es en el religioso y moral, que son los fundamentos de la civilización de un país, como enseña nuestra santa fe la filosofía que no se declara materialista, ó, según por *eufemismo* la llaman hoy, positivista.

Soltemos la segunda objeción. La ponen, entre otros, los Sres. Pacheco, Lafuente (D. Modesto) y Contreras (1). Sin duda piensan destruir con un solo hecho de ar-mas, la derrota de Guadalete, el que nos-otros hemos aducido, que duró más de mil años. La derrota existió; pero la causa á que los liberales la achacan, la trascen-dencia que le suponen, son imaginarias.

Hace ver el citado Sr. Aguilar que de la monarquía goda tenemos tres historias: la de los contemporáneos ó poco poste-riores á los sucesos, la de los regalistas y la de los liberales (2). Estas últimas, opues-tas entre sí, como lo son, en parte, sus es-cuelas, se oponen ambas á dos á los an-tiguos monumentos. Con éstos en la ma-no se demuestra: 1.^o, que la decadencia de los godos no fué traída por el espí-

(1) Claudio Jannet, citado en *Etudes*, t. LXXXVIII, pág. 452.

(1) Véase *Errores históricos*, por el Sr. D. Francis-co de Asís Aguilar, que murió Obispo de Segorbe, t. 1, núm. 455.

(2) Núm. 360

ritu *teocrático*, sino por las ambiciones y divisiones que surgieron entre los magnates, á pesar y en contra del espíritu teocrático (1); 2.º, que España no cayó en un día; la derrota del Guadalete fué el golpe fatal de una guerra sostenida treinta y cuatro años, desde Wamba a Rodrigo, y en cuyo desastroso fin tuvieron no poca parte los amaños de los judíos y acaso también los de los griegos (2).

En suma: el influjo del Clero es el influjo de la Religión é Iglesia católica romana; es el influjo de Dios y de su Hijo Jesucristo «Rey de reyes y Señor de señores, de quien se deriva la autoridad á cuantos la tienen, de quien son ellos Ministros y á quienes exigirá un día rigurosísima cuenta y castigará terriblemente si abusaron del poder, que no les confió sino para promover la gloria del Supremo Señor y la verdadera felicidad del pueblo, refrenando á los malos y protegiendo a los buenos» (3).

Y el español que quiera ver por sí mismo la verdad en cuanto á la parte que corresponde á la Iglesia y á sus Ministros y religiosos en las glorias nacionales, lea cualquiera de nuestras historias ó crónicas anteriores á la impiedad moderna, y se convencerá con que verdad escribió el gran Pío IX, hablando de nuestra patria, que la unidad católica está ligada á su historia, á sus monumentos, á sus costumbres, y que con ella estrechísimamente se enlazan todas las glorias nacionales» (4).

Este es el nudo de la cuestión, ó sea el medio único de levantar de su postración á la Católica España; no, como dice nuestro articulista, el de acabar con el predominio del Clero; sino al contrario, el que

(1) Núm. 363,

(2) Núm. 439 y siguientes.

(3) Así consta en la sagrada Biblia: Sap., 6: Rom., 15, etc.

(4) Al cardenal Moreno, Arzobispo de Toledo á 4 de Marzo de 1876.

después de recordar nuestros Concilios Toledanos, nos propone el Vicario de Cristo León XIII en 1894: «que unidos los católicos, *guiados por la Iglesia*, trabajemos por restaurar *sin reservas* en España los principios que la Religión enseña y las prácticas que prescribe» (1); *está es*, el predominante influjo del Clero en la vida pública y nacional.

Si la Sínagoga, en vez de oír a Caifás y crucificar al Señor, hubiera abrazado su doctrina, no hubiera sido la nación judía reprobada de Dios y deshechada por el ejército de Tito y Vespasiano: la aplicación se hace por sí misma; porque dice el Señor «que quien desprecia á sus Ministros, le desprecia á El, y que los que á El persiguen, esos son los que persiguen a su Clero» (2).

ANGEL MARIA DE ARCOS



La Redacción de EL SIGLO CATOLICO. felicita á los suscriptores de éste semanario con motivo de las próximas Pascuas de Navidad.

El próximo miércoles se celebrará Misa de Maitines en los siguientes templos: Parroquias de Santa María y San Mauro, Iglesias de San

(1) Alocución á nuestros romeros.

(2) Luc., x, 16; Jo., xv, 20, etc.

Agustín y Santo Sepulcro, Capillas de Nuestra Señora de los Desamparados, Beneficencia y Nuestra Señora de los Dolores y Oratorios de las Hermanas de San Vicente de Paul y Siervas de María.

Es de esperar que las autoridades locales tomen las medidas oportunas para que se verifiquen estos cultos como los anteriores años, sin las irreverencias que son de temer de los *inspirados*.

EL CIRCULO CATÓLICO

El temor de agriar las cosas más de lo justo en perjuicio de intereses muy dignos de respeto, ha sido causa de que no nos hayamos ocupado en el nuevo rumbo que con motivo del teatro se está imprimiendo al Círculo Católico.

La carta que hemos recibido y que va á continuación, llena de sana doctrina y de atinadísimas observaciones, nos obliga á salir de la prudente reserva en que nos habíamos constituido.

Por hoy nos concretamos á darle publicidad.

Fijense bien en ella nuestros lectores, que ciertamente lo merece por su fondo y por su forma.

Quedan abiertas las columnas de EL SIGLO CATÓLICO para el buen amigo que nos favorece con la presente.

Carta abierta

Sr. Director de EL SIGLO CATÓLICO.

Muy distinguido Sr. mío y amigo: No ignora V. que la apertura del teatro del Círculo Católico de Obreros ha tenido el privilegio de apasionar los ánimos en nuestra Ciudad de tal manera, que el buen

nombre de dicha Sociedad, es el blanco de toda clase de comentarios, de opiniones muy extraviadas, de las cuchufletas de los enemigos de nuestra santa Religión y hasta del recelo de los pocos cristianos fervorosos que entre nosotros van quedando.

Estas consideraciones me han impulsado á pedir hospitalidad en las columnas de su ilustrada Revista para impedir, en la medida de mis fuerzas que la opinión se extravie acerca de la naturaleza y los fines de los Círculos Católicos de Obreros.

Es muy triste confesar que muchos católicos y aun entre éstos algunos que guiados por un celo laudable están muy satisfechos en nuestro querido Círculo no se hayan peccado bien de los fines para que han sido creados éstos organismos, nacidos al calor de la Iglesia, amparados por su autoridad y considerados por el mismo Sumo Pontífice como aditamentos parroquiales, destinados á cumplir fuera de la Parroquia, los fines que por la malicia y la indiferencia de los hombres, no pueden llenarse con el mejor éxito dentro de los templos. Es pues antes que todo y sobre todo nuestro Círculo un organismo que depende de la Iglesia, que debe estar sometido á ella y sobre el cual tiene una autoridad inmediata y decisiva el Prelado de la Diócesis. No es, como algunos pretenden para extraviar la opinión con fines aviesos, una sociedad puramente recreativa como tantas otras que existen en nuestra Ciudad, ya que su fin principal es el religioso y todos los demás á él deben estar supeditados. La nota característica, dice el P. Vicent en su obra *Socialismo y anarquismo*, que distingue los Círculos Católicos de todo otro círculo mercantil, artístico ó poético, es la Religión Católica; su fin principal es el religioso que consiste en conservar, arraigar y propagar las creencias religiosas católicas, apostólicas, romanas, empleando al efecto to-

dos los medios convenientes para formar obreros honrados y sólidamente cristianos.»

¿Permanece fiel á éstas instrucciones nuestro Círculo Católico de Obreros? La opinión pública nos contesta con sus maliciosos comentarios sobre el soberbio y elegante teatro en que ha convertido el Círculo el más espacioso de sus salones. ¿Es que se han trocado los fines de tan benéfica institución? ¿Es que antes que el fin religioso y el fin instructivo y el fin económico está el fin recreativo, que en los Círculos Católicos debe ser el último, como lo más accidental y secundario?

Dios sabe cuanto me duele escribir de éstas cosas, que tanto divierten á nuestros enemigos, pero en el estado de tensión moral en que vivimos los católicos alcoyanos, y ante el camino que sigue el Círculo Católico de Obreros, creo hacer una obra laudable invitando á los hombres de buena voluntad que dirigen nuestro Círculo, á que miren con juicio sereno el precipicio que se abre á sus piés, porque aun es tiempo de retroceder.

Muchas y muy interesantes cosas me quedan por decir que guardo para otra carta si hay motivos para escribirla. Ahora con la mirada fija en el desarrollo de los acontecimientos que han de venir, sin duda alguna, esperamos que los directores de nuestro Círculo Católico de Obreros, cumplirán con su deber mateniendo los fines del Círculo por el órden que según su misma naturaleza les compete, no permitiendo que los derechos de la Iglesia sean lesionados y olvidadas y menospreciadas sus enseñanzas.

Con un poco de buena voluntad y buscando dócilmente las inspiraciones y los consejos de la Autoridad eclesiástica, aun tendrán remedio muchas cosas que, de otra suerte, han de producir graves trastornos en las conciencias y en los intereses católicos de nuestra querida Ciudad.

Agradezco á V. Sr. Director, la inserción de ésta carta y me ofrezco su más atento s. s. y. a.

Un Socio del Círculo C. de Obreros.

Alcoy Diciembre 1902

Continúan verificándose con numerosa y distinguida concurrencia de caballeros, las conferencias dominicales que inauguró recientemente la Asociación de Católicos.

La oportunidad de los temas que dilucidaron los Rvdos. Sres. Curas ha atraído á muchísimos oyentes, evidenciando el gusto con que los alcoyanos buscan instrucciones morales y religiosas.

Mañana al anochecer tendrá lugar la cuarta de éstas conferencias á cargo de un ilustrado sacerdote.

El 31 del que corre termina el plazo para solicitar la exención del impuesto de consumos á la sal destinada á la industria, ganadería y agricultura.

Disuelta la sociedad Botella, Botí y Compañía que se dedicaba en ésta plaza á la construcción y fundición de hierro y metales, se ha constituido otra, para el mismo negocio, bajo la razón social Botella, Botí y Compañía Sociedad en Comandita, formándola los industriales de la primera Sres. D. Antonio Botella Valls, don Rafael Botí Botella y D. Samuel Miró Aura.

Los Rvdos. Cleros de esta Ciudad han ofrecido su concurso al Círculo

Católico de Obreros para continuar la meritoria obra de años anteriores, dando conferencias morales á los socios de la referida Sociedad obrera.

Leemos en un semanario de Valencia:

«No sabemos porqué algunos colegas locales guardan tanto silencio sobre una noticia ya pública: ni «El Pueblo» la desmiente, y este gran silencio es razón para dar por cierto la noticia. ¿Es verdad que la herida que Blasco Ibañez padece en la cabeza, no es de una caída de caballo como se pretende, sino de una bala que le clavó poco ha Capriles en desafío? Todos los síntomas parecen confirmar esta noticia. Prescindimos de detalles hasta que se ponga en claro».

La fiesta que celebró el pasado domingo el Colegio dominical de la Purísima en honor de su titular, alcanzó una solemnidad que prueba la prosperidad que disfruta este piadoso centro de instrucción, gracias al celo de su Director el ilustrado presbítero don Leonardo Blanes, secundado eficazmente por las Srtas. D.^a Carmen Espínos, D.^a Pura Verdú, D.^a Elisa Vilanova, D.^a Teresa Matarredona, doña Pilar Candela y otras jóvenes piadosas.

Entre los actos festivos que recordamos, llamó la atención el ejercicio de la Felicitación á María coreado por las cuatrocientas obreras que asistieron, las tiernísimas poesías que recitaron las niñas Florentina Leida y Amalia Abad, el «bendita sea tu pureza» que cantó admirablemente doña Rita Bordera y el conmovedor acto de la distribución de regalos que hicieron las protectoras D.^a Rosalía Miró de Moltó, D.^a Leopolda Moltó de Blanes, D.^a Antonia Gisbert y otras respetables y caritativas señoras.

Terminó la función con sentida y breve plática que pronunció el venerable sacerdote D. Ramón Jordá, alma de todas las asociaciones de caridad y sacrificio alcoyanas.

Nuestro parabién á cuantos contribuyen al esplendor de esta obra de educación de la juventud obrera.



Aunque achacoso por recientes dolencias y fatigado por el trabajo, nunca pudimos sospechar que terminara tan pronto la vida del genial artista D. Arturo Mélida, fallecido en Madrid, su patria, en la presente semana

Arquitecto original, restaurador inimitable, pintor defeliz inventiva y dibujante de exquisitogusto, deja perdurable recuerdo de su talento en los monumentos de Colón de Madrid y Sevilla, el mausoleo del marqués del Duero, el palacio de los duques de Denia y el de los condes de Finat, el Ateneo de la Corte, la biblioteca del Congreso, el pabellón español en la Exposición de París de 1889 y el templo de San Juan de los Reyes de Toledo cuya dlificísimas restauración le valió en gran manera para ser nombrado académico de Bellas Artes y miembro correspondiente del Instituto de Francia.

Al sentimiento consiguiente por la pérdida de un amigo queridísimo y una eminencia española, unimos los alcoyanos el de haber dejado incompletos sus trabajos pictóricos para la restauración de nuestro primer templo parroquial.

Descansen en paz el malogrado artista.

El miércoles falleció la virtuosa señora Doña Rosa Matarredona Jordá, después de

larga y penosa enfermedad soportada con la santa resignación de una perfecta cristiana.

Enviamos nuestro sentido pésame á su desconsolado padre el respetable anciano D. Francisco Matarredona Pastor y á sus afligidos hermanos D. Francisco, Doña Consuelo y Doña Isabel.



Domingo 21.—IV de Adviento. Sto. Tomás.

P. DE STA. MARIA.—A las 7 Misa de Comunión por la Cofradía de la Virgen del Sufragio; á las 9 la conventual y por la tarde ejercicio de hora con sermón.

P. DE S. MAURO.—A las 7 Misa de Comunión por el Culto Continuo; á las 9 la mayor; por la tarde á las 3 y media, hora con sermón por el Señor Cura Ecónomo.

I. DE S. AGUSTIN. Ultimo dia de Cuarenta Horas y fiesta principal de la Hermandad de S. Francisco de Paula. A las 7 Misa de Comunión general y exposición de Su Divina Majestad. A las 9 la mayor con orquesta y sermón por D. Enrique Abad Pbro. Por la tarde á las 5 y media Rosario, meditación y Reserva.

I. DEL STO. SEPULCRO.—El ejercicio de la sexta jornada será á las 5 de la tarde.

Lunes 22.—S. Queremón ob.

Martes 23.—Sta. Victoria.

I. DE S. JORGE.—Al anochecer ejercicio con el Señor expuesto.

Miércoles 24.—Sta. Társila.

P. DE STA. MARIA.—Por la noche á las 9 solemnes Maitines cantadas por el Rvdo. Clero de esta Parroquia y al finalizar cada sección se cantarán hermosas Pastorelas al Niño Jesús. A las doce tendrá lugar la Misa cantada á toda orquesta.

P. DE S. MAURO.—A las 9 solemnes Maitines y á las 12 la Misa, todo cantado por el Rvdo. Clero.

I. DE S. AGUSTIN.—A la hora de costumbre Felicitación Josefina; á media noche se cantará Misa de Maitines.

I. DEL STO. SEPULCRO.—Ultimo dia de las jornadas, se dará la bendición del Santísimo Sacramento: á las 10 de la noche Maitines y Laudes cantadas. A las 12 Misa mayor cantada por las Religiosas con instrumentos pastoriles con el Señor expuesto después de la cual se reservará; la segunda Misa será de Comunión general con acompañamiento de armonium en la que podrán comulgar todos los fieles; la tercera Misa rezada será de acción de gracias.

Jueves 25.—La Natividad de Nuestro Señor Jesucristo.

P. DE STA. MARIA.—A las 10 de la mañana tendrá lugar la Misa mayor.

P. DE S. MAURO.—Por la mañana á las 10 la Misa mayor.

I. DE S. AGUSTIN.—Función con que los operarios de papel de esta Ciudad honran á su patrona Sta. Lucia. A las 9 se descubrirá á S. D. M. Acto continuo se celebrará la Misa mayor á toda orquesta, siendo el orador don Enrique Abad, Pbro.

I. DEL STO. SEPULCRO.—En este dia principiarán las cuarenta horas en honor del Niño Jesús. A las 9 se manifestará á S. D. M. acto seguido Misa mayor y por la tarde á las 5 el ejercicio y reserva: después de la cual se dará la bendición con indulgencias plenarias á los terceros del Carmen.

Viernes 26.—S. Esteban Proto-martir.

I. DE S. AGUSTIN.—Al anochecer el séptimo ejercicio de los Trece Viernes de San Francisco de Paula con el Señor expuesto y sermón.

I. DEL STO. SEPULCRO.—Segundo de cuarenta horas. A las 9 Misa mayor con sermón por el Dr. D. Tomás Aracil, Pbro. en honor del Nombre de Jesús por una devota familia: por la tarde á las 5 el ejercicio y Reserva.

Sábado 27.—S. Juan apóstol y evangel.

P. DE STA. MARIA.—Por la mañana á las 7 menos cuarto Felicitación Sabatina.

I. DEL STO. SEPULCRO.—Tercero de Cuarenta Horas, se descubrirá á S. D. M. á las 7 después de la Misa rezada, á las 9 la mayor y por la tarde á las 5 y cuarto el ejercicio y Reserva después de la cual se cantará la Salve á Ntra. Sra. del Carmen.

Imprenta de PAYÁ

Plaza de San Agustín, 28.-ALCOY